

Missive Providencia

Una publicación de las Hermanas de la Providencia

DISEÑO, IMPRESIÓN Y DIFUSIÓN: Nadia Bertoluci

Para comunicarse o enviar un texto :

nbertoluci@providenceintl.org

Copia en línea :

<https://providenceintl.org/es/cat/missive-providencia/>

Missive Providencia es el boletín de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, publicado por la Administración General tres veces al año. Presenta las noticias, actividades, artículos de reflexión y testimonios personales de la vida y Misión de las Hermanas de la Providencia a través del mundo.

OFICINA: Centro Internacional Providencia

12055, rue Grenet

MONTREAL QC H4J 2J5

Tel.: 514 334-9090

Fax: 514 334-1620

<http://www.providenceintl.org>

<https://www.facebook.com/providenceintl1843/>

<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

EDICIÓN Y CONCEPCIÓN GRÁFICA :

Oficina de Comunicaciones de la Administración General: Hna. Nancy Arévalo, Consejera General, Nadia Bertoluci, Agente de Comunicación e Información, Perla Moore, Asistente, Guy Richard, Responsable informático, Malka Irina Acosta Padilla , Traductora.

REDACCIÓN : En colaboración con los miembros del Equipo de Liderazgo General y colaboradoras de las provincias.

REVISIÓN :

Madeleine Coutu, sp, Berthe-Alice Collette, sp., Isabel Cid, sp., Kathryn Rutan, sp., Karin Dufault, sp., Gloria Keylor, sp, y Mónica Ruscitti

TRADUCCIÓN: Malka Irina Acosta Padilla y Mónica Ruscitti

Esta edición:

Carta de la Líder Congregacional.....	3
Saludos de Navidad	6
Reportaje especial	7
«Los frutos del 20° aniversario de la beatificación de Emilia Gamelin»	
Acción de Gracias por los años de Bendiciones	17
Comunidad	
Noticias breves	23
Formación inicial	31

PORTADA : El ángel músico del artista Melozzo de Forlì, año 1472



Hermana Karin Dufault durante la celebración de Navidad en el Centro Internacional Providencia con Lawrence D.-Houle.



Queridas hermanas,

Cosecha de los frutos del 20° aniversario de la beatificación de Emilia y su influencia hasta en nuestros días

En estos días en que nos acercamos al final del año 2021 y entramos al tiempo de Navidad, las saludo con paz, esperanza y también gratitud por todas las bendiciones que hemos recibido durante este año. Sí, las bendiciones están siempre presentes, aunque sigamos viviendo con la realidad de la pandemia de Covid-19, que nos afecta tanto a nosotras como a nuestro mundo. Compartamos mutuamente las bendiciones que vemos y recibimos y, demos gracias.

En 2021 se celebró el 20.º aniversario de la beatificación de nuestra querida fundadora, Emilia Tavernier Gamelin. Celebrar este acontecimiento especial de diversas maneras durante este año, nos trajo muchas bendiciones. Mucho hemos aprendido sobre nuestra historia a través de los artículos publicados en Vida Providencia, Missive Providencia, Boletín de las Asociadas y Asociados Providencia y Ecos de Emilia, incluyendo la respuesta del ministerio durante las epidemias por parte de Madre Emilia Gamelin y las Hermanas de la Providencia. Estas historias nos inspiran fuerza, valor y

confianza en la Providencia, para servir a los necesitados durante nuestra pandemia. Agradecemos especialmente a Hermana Yvette Demers por toda la investigación histórica que ha compartido con nosotras este año.

Grande fue nuestra alegría cuando nos reunimos como congregación, vía Zoom, el 24 de septiembre de 2021, para celebrar el aniversario de la beatificación y, revivir juntas ese precioso día del 7 de octubre de 2001. Antes de ver el video sobre la Causa de la Beata Emilia, Hermana Yvette nos dio la información contextual. El video es producción de las talentosas colegas del Centro Internacional Providencia. Nos encantó escuchar a las hermanas de cada provincia cuando hablaron de su experiencia con la Beata Emilia Gamelin y su beatificación.

En esta edición de Missive, cosecharemos más frutos del 20.º aniversario para nuestros tiempos actuales, con las reflexiones de algunas de nuestras hermanas, Asociados Providencia y colegas en el ministerio. Esperamos que la lectura de estas nos



Editorial

motivará a compartir los frutos que experimentamos en nuestra vida y en la vida de nuestra Congregación.

Para mí, personalmente, la celebración del aniversario avivó la llama de mi amor por la Beata Emilia Gamelin y el legado que dejó con la misión y el carisma tan relevantes para nuestra época. Hemos recordado las alegrías y dolores vividos por ella y sus hijas, Madre Bernarda y Madre Joseph, así como el amor que compartieron entre ellas. Muchas de esas alegrías y dolores se siguen viviendo hoy. Su amor y asistencia a los pobres y su confianza en la Providencia son parte de lo que nos legaron. Es reconfortante saber que caminan con nosotras y nos guían.

Al igual que muchos de ustedes, yo he experimentado la decepción que la pandemia de Covid-19 y sus complicaciones inherentes han significado en el atraso para el progreso de la Causa de Canonización de la Beata Emilia tanto a nivel diocesano como Vaticano. Sin embargo, este año de celebración ha reforzado en mí la presencia activa de la beata Emilia en la vida de nuestras hermanas, Asociados, colegas y personas de todo el mundo, así lo demuestran las numerosas cartas de agradecimiento enviadas a la Oficina de la Causa por los favores obtenidos. Rezamos y confiamos para que, en el tiempo de Dios, ella sea canonizada y así la historia de su

vida pueda inspirar a todo el Pueblo de Dios a cuidar con el amor de Cristo, a las personas pobres y a quienes sufren en nuestro mundo. Entre tanto, tratamos de modelar ese amor con nuestras acciones y palabras. Gracias por ser partícipes en hacer conocer a la Beata Emilia Gamelin y, sobre todo, por seguir sus pasos viviendo la Misión.

El aniversario de la beatificación nos recuerda nuestra profunda conexión con la iglesia universal. Podemos imaginar de qué manera la Beata Emilia Gamelin habría respondido al lanzamiento, que hiciera el Papa Francisco, en octubre de 2021, del proceso de consulta global de dos años que conducirá al sínodo de 2023, sobre la sinodalidad. El tema del Sínodo es: «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». El Papa Francisco nos alienta a participar en el sendero sinodal esforzándonos por «llegar a ser expertos en el arte del encuentro». Se nos invita a entrar en el proceso no sólo dentro de nuestras congregaciones, sino en nuestras parroquias y ministerios donde «encontramos, escuchamos y discernimos» con el Pueblo de Dios, especialmente con los más necesitados. (Homilía del Papa Francisco, 19 de octubre de 2021). Participemos con el espíritu de la Beata Emilia, nuestro modelo de encuentro con los pobres y vulnerables. Hacerlo es una excelente manera de preparar nuestro Capítulo General de 2022. →

Concluyo con la oración que Hermana Yvette Demers, sp., compartió con nosotras durante nuestra reunión congregacional por Zoom, el 24 de septiembre de 2021, cuando celebramos juntas el 20.º aniversario de la beatificación de nuestra querida fundadora.

«Todas estas personas que se dedican a cuidarnos incluyendo los voluntarios, todas

estas personas de corazón tan generoso necesitan modelos, y estas son razones para seguir implorando al cielo para que la Iglesia apruebe la pronta canonización de Emilia Tavernier Gamelin, y que así, ella sea entregada como modelo a todos los cristianos comprometidos en el servicio de sus hermanos y hermanas del mundo entero».

Afectuosamente, con bendiciones navideñas,

Karin Dufault SP
Líder Congregacional



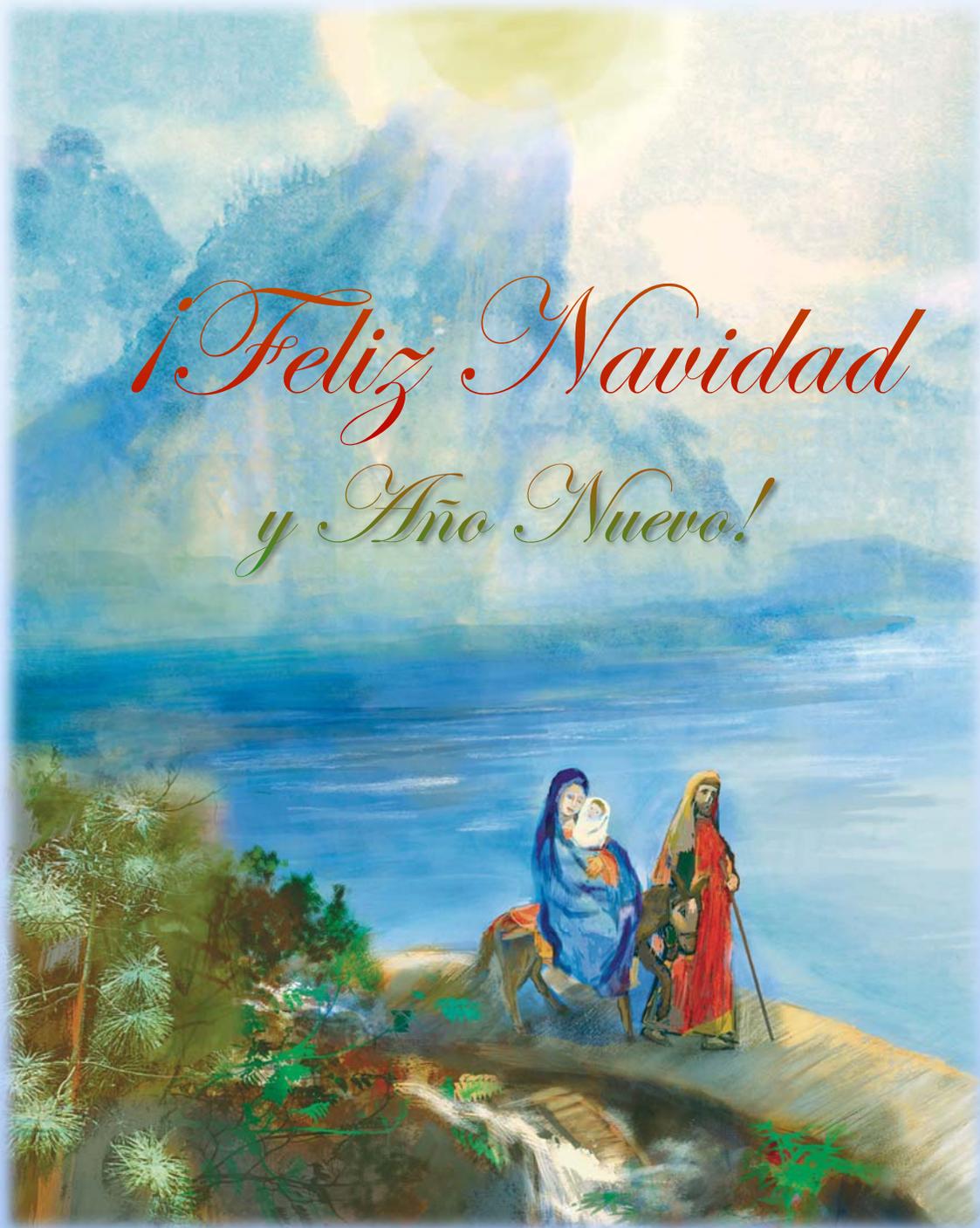
«Oremos juntos por esta gran intención:

*D*ios Providencia, escucha la oración que te presentamos por intercesión de la Madre de Dolores y de San Vicente de Paúl.

Tú sabes que nuestro mundo del siglo XXI sufre en estos tiempos difíciles de pandemia, de guerras, de inestabilidad, de cambios climáticos ...

En este 20.º aniversario de su Beatificación, confiamos todos estos sufrimientos a quien quiso permanecer atenta a toda miseria humana: Emilia Tavernier Gamelin.

Permite que, en virtud de la proclamación de su santidad, ella sea dada como modelo a todos los protectores y creyentes del mundo entero. Te lo pedimos humildemente y con toda confianza, para tu mayor gloria y por la salvación del mundo entero. Amén.»



Obra de Carmel of Reno - hermana Sa Ra, OCD

Que en nuestro camino hacia el nacimiento de una vida nueva en Cristo se nos conceda abrazar con paz, alegría, amor y esperanza a nuestro afligido mundo.

Karin, s.p.

Rellander, s.p.

Jose L., s.p.

Hortense, s.p.

Nancy A., s.p.

Annette, s.p.



Reportaje ^{SP} especial

Vivencias, reflexiones



20° aniversario de la beatificación de Emilia Gamelin

Recoger los frutos del 20° aniversario de la beatificación de Emilia Gamelin y su influencia hasta hoy.

A continuación los testimonios de las Hermanas de la Providencia y de las Asociadas y Asociados Providencia y colaboradores, que aceptaron compartir el impacto de la beatificación de Emilia Gamelin en sus vidas.

RECORDANDO LA BEATIFICACIÓN DE EMILIA GAMELIN Y SU INFLUENCIA EN MI VIDA

Susanne Hartung, sp.



Hnas. Susanne Hartung y
Marta Alvear

Una alegre expectativa nos invadía mientras preparábamos nuestro viaje de octubre de 2001 a Roma. Nuestra Emilia Gamelin sería reconocida en todo el mundo como un modelo de vida sagrada. Mis dos hermanas, Elaine y Mary Claire se unieron a mí en el viaje para esta beatificación.

Esa alegría se convirtió rápidamente en miedo. Los inolvidables atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos habían tenido lugar pocas semanas antes de nuestro viaje. Aunque inicialmente dudamos, mis hermanas y yo continuamos con nuestros planes de unirnos a la peregrinación, confiando en nuestro Dios Providente.

La beatificación superó todas las expectativas en cuanto a multitudes y entusiasmo. Me emocionó retomar contacto con hermana Marta Alvear de Chile y con otras personas de ese país que conocí cuando estuve allí. Recuerdo muy bien la bendición del Papa a hermana Carolyn Koreski, sp. al pasar junto a ella en el papamóvil y la presentación de hermana Thérèse Frigon al Santo Padre. Recuerdo haber pensado en la emoción y satisfacción de hermana Thérèse al ver el fruto de sus muchos años de dedicación a esta Causa.

Recuerdo haber mirado al cielo de un azul cristalino en aquel día, al estar sentada entre miles de personas. Pronto, mis pensamientos se tornaron en preocupación. ¿Se produciría aquí un ataque a esta multitud más grande que en cualquier evento de estadio?

Días después de la Beatificación, Estados Unidos realizó un ataque preventivo contra Afganistán que nos llevó a la guerra. Estar lejos de la familia durante esta época turbulenta era lo que más preocupaba a mis dos hermanas. Habíamos planificado visitar a nuestros familiares en Austria después de la estadía en Roma, pero decidimos que era mejor volver a casa. A pesar de las preocupaciones, nuestros recuerdos de estos días estaban llenos de experiencias de comunidad e inspiración.

Lo que no sabía entonces era la influencia que Emilia Gamelin tendría en mi vida en los siguientes 20 años. Había leído varias veces el libro Emilia Tavernier Gamelin, de Denise Robillard, y The Table of the King, de Katherine

Burton. Quería conocer todos los detalles de la vida de Emilia. Estas lecturas enriquecieron mi comprensión sobre la vida de esta mujer increíble y valiente y, me colmaron de profundos pensamientos que compartí con 20 equipos de liderazgo Providencia durante las peregrinaciones a Montreal.

La vida de Emilia es un inmenso testimonio de su relación con Dios, algo que solo se puede admirar. Su fe le proporcionó la capacidad de enfrentar todos los desafíos confiada en esta relación y en la fuerza que recibía a través de su propia espiritualidad. Sigo narrando su historia muchas veces al año y siempre me inspiran su profundidad en el sufrimiento, su inmenso amor por los pobres y su firme dedicación de servir a cada persona con dignidad y compasión.

Finalmente, atribuyo el milagro de mi propia sanación de un cáncer que amenazaba mi vida hace seis años, a la intervención y la gracia de Emilia. Ella me motiva cada día a servir a los demás con abundancia de amor.

REFLEXIÓN SOBRE LA VIDA DE LA BEATA EMILIA TAVERNIER GAMELIN

Mary Anne Sladich-Lantz



"No pretendo seguir los pasos de los hombres de antaño; busco lo mismo que ellos buscaron."

– Poeta japonés errante, Basho

Empecé a conocer la vida de Emilia Gamelin a principios de los años ochenta. Enseguida me sentí impactada por todas las formas en que se vio llamada a llevar el amor sanador de Dios a un mundo herido por la pobreza, la soledad, la



enfermedad, la división, el dolor y la inquietud. Mi curiosidad por lo que hizo que esta mujer se movilizara no hizo más que aumentar con el tiempo. Hasta hoy, me ha desafiado con sus palabras y me ha inspirado con sus acciones. Me ha llamado, a lo largo de mi vida, a «buscar lo mismo que ella buscaba».

La primera vez que visité el museo de la Casa Madre de las Hermanas de la Providencia en Montreal, me mostraron la exposición que incluía el anillo de boda de Emilia y la bolsa de cuero que contenía mechones de pelo de sus hijos. Al parecer, llevaba su anillo de boda debajo del anillo de su profesión religiosa, y portó en secreto esa pequeña bolsa de cuero durante toda su vida. En ese momento, Emilia se volvió real. Me di cuenta de que esta mujer, quien fuera esposa y madre e Hija de la Caridad, Sierva de los Pobres, sabía lo que significaba sentir un amor tan profundo que no podía contenerse o sentirse solo en su interior. No tuvo más remedio que dejar que ese amor brotara de ella en un servicio audaz y sencillo.

Puedo recordar innumerables historias compartidas a lo largo del tiempo que me han dado a mí, y a muchas otras personas, una idea de lo que buscaba Emilia Gamelin. Desde muy temprana edad, era evidente que tenía una profunda preocupación por los pobres. Aunque estas preocupaciones le vinieron inicialmente del ejemplo de sus

padres, Emilia fue capaz de ver a cada persona necesitada como la presencia de Dios en su entorno. Servir a otro es servir a Dios. Cada encuentro con otra persona, sin importar las circunstancias, es siempre sagrado y es siempre una forma de compartir el amor de Dios.

El nombre «Providencia» lo dice todo. Emilia siempre tuvo la sensación de que la Providencia, Dios, estaría con ella para guiar su obra y darle fuerza. La confianza en la Providencia le permitió a Emilia asumir la obra que tenía a la mano, por muy difícil que fuera, con fe, tenacidad y flexibilidad. «No teman nada. La Providencia proveerá». La Providencia actuó en y a través de Emilia, hasta el punto en que ella se convirtió en Providencia para los que la rodeaban. Con toda humildad, trató de ser las manos humanas y el rostro humano de Dios en el mundo.

Siempre que estoy en Montreal, hago un peregrinaje a la estatua de Emilia Gamelin que se encuentra en la estación de metro Berri-UQAM, al lado de la plaza Emilie-Gamelin. Allí pongo mi mano en la suya como un ritual en el que rezo para tener la gracia y la fuerza de buscar lo que ella buscó.





BEATIFICACIÓN DE MADRE EMILIA GAMELIN

Gloria Keylor, sp.



De izq. a der.: Hna. Gloria Keylor, hna. Fernande Thibault, SNDD, padre James M. FitzPatrick, omi, Mgr. Jean-Claude Turcotte con el santo padre Juan Pablo II

Era un hermoso y cálido día de otoño, a principios de octubre, cuando muchas Hermanas de la Providencia y amigos de la Providencia se reunieron por la mañana en la Plaza San Pedro, en Roma, para participar en la ceremonia de la beatificación de Madre Emilia Gamelin.

Qué honor ser parte del grupo con pañoletas de un amarillo resplandeciente que nos distinguían entre la multitud. Emilia era una de las seis personas que serían beatificadas en ese día, pero para todos nosotros aguardando allí, ella era la más hermosa cuando la vimos en el despliegue de su estandarte sobre la fachada de la Basílica de San Pedro. Como los discípulos en el camino de Emaús, «nuestros corazones ardían dentro de nosotros» ante la alegría del momento.

Cuando el Papa Juan Pablo II hizo su entrada, llevaba la casulla verde que las Hermanas de la Providencia y otra comunidad mandaron hacer especialmente para la ocasión y que le habían entregado a él como regalo. El Santo Padre era entonces un hombre mayor, pero aun así sus ojos bondadosos recibían a cada persona con atención y compasión.

Las Hermanas sordas de Nuestra Señora de los Siete Dolores participaron plenamente en la celebración; el ministerio con los sordos fue una de las últimas obras que instituyó Madre Emilia Gamelin. Su humildad, sencillez y caridad se hicieron evidentes en todos los aspectos de la celebración.

Emilia Gamelin era una mujer querida por su comunidad; muchas Hermanas, Asociadas y Asociados y otros amigos compartieron sus dones y talentos para hacer posible esta celebración. Fue muy conmovedor pensar que esta era la culminación de más de 40 años de perseverancia por parte de hermana Thérèse Frigon y que ella estaba allí para presenciar el momento.

Al día siguiente, cuando el Cardenal Jean-Claude Turcotte de Montreal celebró la Eucaristía especialmente para nosotras, en la Basílica de San Pedro en el altar ante la magnífica Gloria de Bernini, con nuestras propias hermanas formando el coro, fue realmente un homenaje final a la ahora beata Emilia Gamelin.

LA SEMILLA QUE PLANTÓ EMILIA GAMELIN

German Vidal, AP

La beatificación de Emilia Gamelin tuvo un significado muy importante para mí ya que la vida de una mujer santa como ella, de entrega y servicio a los demás, sin pedir nada a cambio, me hace recordar la vida de mi propia madre.

Nací en una familia de clase media profesional donde mi padre era profesor de matemáticas y mi madre se dedicaba a criar a sus 12 hijos. La vida transcurrió normalmente hasta que falleció mi padre repentinamente a los 48 años de edad. Mi madre se

vio enfrentada a una muy difícil realidad debiendo criar y mantener a sus 12 hijos sin que existiera una sola entrada económica ni ayuda de gobierno. De la casa cómoda y amplia que teníamos, tuvimos que mudarnos a un departamento pequeño, con solo tres dormitorios en un barrio pobre de gente sencilla y solidaria pero con costumbres y hábitos distintos a los nuestros. Fue un cambio fuerte y a veces cruel. La comida se hizo escasa pero, gracias a Dios, nunca faltó. Los hermanos mayores tuvieron que abandonar sus estudios y salir a trabajar.

¿Cómo pudo mi madre seguir adelante ante este nuevo y terrible escenario? Con mucha

fe, disciplina, tenacidad y un inmenso amor a sus hijas e hijos. Mi madre, huérfana de madre (mi abuela materna había fallecido durante el parto) fue criada por las Hermanas de la Providencia de Valparaíso hasta los 17 años, edad en que ella abandonó este hogar para seguir sus estudios y luego casarse. La formación que recibió por casi 17 años con las Hermanas de la Providencia dejó un surco muy profundo en ella: una enorme fe, el amor solidario hacia los más pobres y necesitados, la perseverancia ante la adversidad y una honestidad a toda prueba. En el barrio fue conocida por dar de comer (de lo poco que teníamos) a los niños o adultos sin hogar, dar



El nombre de mi madre es Laura Pérez Leyton (1907-1981). Esta es una foto de su carnet de la Sociedad Protectora de Animales de Valparaíso, Chile.



agua a los gitanos (que todos los veranos acampaban en sitios eriazos cercanos a nuestro hogar), etc.

Después de que 10 de sus hijos se casaran y formaran sus hogares, mi madre dedicó su tiempo «libre» a proyectos comunitarios: fue una de las fundadoras de la Sociedad Protectora de Animales de Valparaíso y luego fue Secretaria de la Asociación Provincial de Jubilados y Montepiadas de Valparaíso. Su experiencia en administrar grupos (su propia familia de 12 hijos) con solo su entusiasmo, fe y perseverancia fue un gran aporte para estas

dos organizaciones comunitarias en las que participó hasta su muerte en 1981.

Como ex profesor, muchas veces me pregunto si todo lo que enseñé por cerca de 31 años (en Canadá) dejó algo positivo en mis ex alumnos. Cuando conocí la historia de Emilia Gamelin y la formación de mi madre en las Hermanas de la Providencia en Valparaíso, pude concluir que la semilla de Emilia Gamelin no se la llevó el viento, al contrario, encontró tierra fértil en numerosos lugares y países del planeta. Yo puedo dar testimonio de este milagro.

RECOGIENDO LOS FRUTOS DEL 20º ANIVERSARIO DE LA BEATIFICACIÓN DE EMILIA GAMELIN
Annette Aspirot, sp. y Pierrette Drapeau, sp.



Esta mujer nativa de Montréal ha impresionado a m u c h a s generaciones. Más que nunca, seduce a m u l t i t u d e s, familias, jóvenes y personas de su edad. Ha dado c o n f i a n z a, alegría de vivir y fe renovada a tantos hermanos y hermanas. Es

una página de la historia que sigue escribiéndose en los corazones de todos. ¿No es ésta la más bella herencia de la que hoy recogemos los más bellos frutos? Lo que golpea la imaginación está más allá de la comprensión. ¿No es un fenómeno cada vez más presente: la respuesta de las jóvenes reclutas de nuestra Congregación, esas mujeres dinámicas, deseosas de un desarrollo cada vez más prometedor? En todo momento y en todo lugar, estas personas jóvenes se comprometen a hacer que el sueño de Dios esté siempre presente. Bienaventurados los que mueven cielo y tierra y siembran a todos los vientos los frutos de sus convicciones, conduciendo a unos y otros a las más



excelentes realidades inspiradas por un impulso de amor. ¡Madre Gamelin está cada vez más presente! La gente nos pregunta: "¿De qué comunidad son ustedes? Las Hermanas de la Providencia. ¡Ah... las hijas de la Madre Emilia! Mi madre confiaba plenamente en ella y le rezaba a menudo. Desde su beatificación, cuando fue entregada a la Iglesia, es cada vez más conocida. Muchos visitantes se inscriben en el registro junto a la capilla de la Casa Madre, afirmando su gran confianza en esta mujer que trasciende edades y fronteras. Siempre estuvo cerca de los humildes y de los pequeños. Su beatificación significa para nuestros contemporáneos un

despertar del fervor y la confianza. Cuántos han pedido el honor de dar el nombre de Emilia Gamelin a lugares de culto, salas de reunión y organizaciones benéficas, o han puesto su nombre a sus hijas. Sí, Emilia, ¡todavía nos hablas a nuestro corazón! La gente de aquí y de todas partes te hace conocer y amar. Esta es, sin duda, la mejor manera de seguir tus pasos dando testimonio de oración, unidad, acogida y amor a los pobres. Que la gente de todo el mundo pueda decir:

¡Mira cómo se quieren!

¡ HACE 20 AÑOS !

Jeannine Laurin, AP

El 7 de octubre de 2001, tuve la inmensa alegría de asistir, como Asociada Providencia, a la beatificación de Emilia Tavernier-Gamelin y conservo un recuerdo conmovedor de ese instante. Emilia era para mí una amiga, una hermana. Somos del mismo barrio, con 100 años de diferencia: ella nació en el Plateau-Mont-Royal* y se crió en el Viejo Montreal*, mientras que yo nací en el Viejo Montreal y me crié en el Plateau.

No puedo expresar lo orgullosa que me sentí al ver el retrato gigante de Emilia en la fachada de la Plaza San Pedro en Roma. Imagínense, una niña de mi barrio en Montreal, declarada beata por el Papa Juan Pablo II. Yo sentía una gran devoción y admiración por Emilia, pero a

partir de ese momento, tuve un vínculo directo con el Cielo. Fue como si súbitamente h u b i e r a profundizado mi comprensión de su mensaje:

H U M I L D A D ,
S I M P L I C I D A D Y

CARIDAD. Me vino a la mente lo que ella decía sobre ver al Señor en cada persona porque Él está en cada corazón. Entonces hice la conexión con la respuesta del catecismo: Dios está en todas partes. Entendí que cuando me



dirijo a una persona, ya sea buena o mala, le estoy hablando a Dios, así que tengo que tener cuidado y poner mucha atención cuando hablo con las demás personas. Desde entonces, he recordado este principio: todos

los que me hablan tienen a Dios en ellos. Emilia es una santa para mí, una mujer humana y una gran dama. Me acompaña cada día y me ayuda a envejecer con serenidad.

EMILIA NOS ANIMA A SER PORTADORES DE LUZ Y ESPERANZA

Gloria Garcia, sp.



Celebrar 20 años de la beatificación de nuestra querida fundadora Emilia Tavernier Gamelin es seguir valorando y dando vida nueva a la presencia amorosa de

Dios providencia y a la compasión de María, Madre de Dolores, que tan dulcemente acogió Emilia en su corazón y que supo transmitir con caridad, humildad y simplicidad a cada una de sus hijas, nosotras las Hermanas de la Providencia, y que hoy podemos hacer presente en la iglesia del siglo XXI.

Emilia abre su posada de amor ampliando su mirada para acoger a personas pobres y tratarlas como a reyes en su mesa, comparte su cesta de caridad para que todos puedan saciar su hambre de Dios. Madre Emilia, tus largas caminatas dejan huellas en las calles de

Montreal y hoy se trasladan a los diferentes países donde estamos tus hijas y las Asociadas y los Asociados Providencia con los que compartimos carisma y espiritualidad.

Una casa de la Providencia, nacida de tu corazón compasivo y abandonado en la Providencia de Dios, es una casa de caridad que entrega pan de trigo pero también pan de amor, pan de cultura, pan de salud, pan de acogida, pan de Vida.

Emilia, iniciadora de esta obra de amor, vigoriza nuestras ilusiones y nuestros anhelos de servir, abriendo cada día nuestro corazón a las inspiraciones de tu corazón que nacieron en el corazón de Dios providencia y de María Madre de Dolores. Fortifica nuestras energías para que sean muchas las mesas del rey en el mundo y las escuelas de niños y niñas sedientos de amor de Dios, obras sociales y de acompañamiento espiritual, centros de salud y apoyo a la mujer, a los ancianos, a los inmigrantes, a los vulnerados y también protección de la creación.

Al acercarnos al nacimiento de Jesús, del amor más puro y dulce, redobla nuestros anhelos





de caridad compasiva y anímanos a ser portadoras de luz y esperanza para las personas más desfavorecidas de la sociedad en estos tiempos de cruel pandemia, que ha marcado con profundo dolor tantos hogares en el mundo. Somos portadoras de la llama Providencia junto a las Asociadas y los

Asociados y colaboradores, que nuestro corazón arda de amor y entrega generosa con tanta pasión como tuviste tú junto a Bernarda y Joseph en los inicios de nuestro instituto y que hoy mantiene vivos nuestros carisma y misión.

¡Muchas gracias madre Emilia por tanto amor!

SE DESCORRE EL VELO Y SE MUESTRA AL MUNDO SU ROSTRO APACIBLE,
Y ES DECLARADA BEATA

Juanita Tapia, AP

Con gozo y preocupación desde que recibí la invitación a reflexionar sobre el 20.º aniversario de la beatificación de Emilia Gamelin y su influencia hasta hoy. No dejo de preguntarme ¿por qué yo?; rememoro el momento vivido aquel bello 7 de octubre y escucho la voz del Santo Padre: Emilia Tavernier Gamelin. Se descorre el velo y se muestra al mundo su rostro apacible, y es declarada Beata. Fue y es hasta hoy una emoción y alegría compartida por las hermanas y laicos que estuvimos ahí. Como peregrinos de Emilia, a pesar de los diferentes lugares de origen e idiomas, estábamos en comunión. Para mí la emoción era aún mayor, no sólo compartía ese momento con hermanas y laicos de todas las provincias, estaba ahí junto a mi hija Patricia, quien para mí siempre será una hermana de la Providencia.

Ha pasado el tiempo y Emilia nunca ha dejado de caminar junto a mí. Puedo asegurar que



muchas gracias y favores han sido concedidos por su intercesión a quienes acuden a ella después de conocer su vida y obra; nunca he dejado de hablar de ella.



Cuando conocí la vida de Madre Emilia lloré por ella, pero luego pensé en que el dolor no la abatió. Ella tuvo fuerza, valor y coraje para emprender la gran misión de fundar la Congregación de las Hermanas de la Providencia y transmitir a sus hermanas el amor, fidelidad y caridad hacia el prójimo según las diferentes necesidades de esa época.

Hoy todo ha cambiado, la tecnología nos permite comunicarnos muy fácilmente con el mundo y ver las necesidades, ya no solo de quienes están a nuestro alrededor. El dolor, el abandono, el hambre y la pobreza, sobre todo hoy, puede que estén más cerca de nosotros ¿Qué haría entonces hoy madre Emilia? Su valentía se hace presente, su forma de mirar al hermano que sufre como ella lo hizo... mi camino y respuesta es ser veraces y transparentes como ella.

Tuve la dicha de conocer los lugares donde Emilia comenzó su gran obra: la Casa Amarilla, la obra de la Sopa ¡Es tan largo de enumerar todo lo que ella hizo! Es por ello que mi compromiso y el de la comunidad de AP de la

que soy parte, Emilia Gamelin, es estar siempre atentas a servir con alegría y siendo acogedoras, a la luz de su propia vida. Me cuesta hablar en primera persona si hablo de Emilia, participo de la comunidad AP que lleva su nombre y somos una comunidad que continuamente nos formamos a la luz de su vida.

Confío en Emilia y como ella, también lo hago en nuestra Madre de los Dolores. Dos mujeres atravesadas por el dolor en quienes el amor a la humanidad fue más fuerte y que hoy están presentes en mi vida para ayudarme a caminar en pos del bien hacia los demás.

Puedo decir que Emilia es mi amiga, me acompaña siempre; como ella, he sufrido dolorosas pérdidas y sigo adelante. ¿Por qué? porque siempre hay alguien que necesita una palabra de esperanza o aliento, cariño, atención o consuelo. Hacer sentir al otro que es alguien que me importa, mirar con los ojos de Dios como muchas veces me dijo mi hija Patricia y que no tengo duda que aprendió de nuestra Beata Emilia.





¡Acción de gracias por estos años de Bendiciones!

La práctica de los jubileos tiene su origen en el Antiguo Testamento y continúa a lo largo de la historia de la Iglesia. Jesús de Nazaret fue un día a la sinagoga de su ciudad y se levantó para leer (cf. Lc 4, 16-30). Le entregaron el rollo del profeta Isaías, del que leyó el siguiente pasaje: «¡El Espíritu del Señor Yavé está sobre mí! sepan que Yavé me ha ungido. Me ha enviado con un buen mensaje para los humildes, para sanar los corazones heridos, para anunciar a los desterrados su liberación, y a los presos su vuelta a la luz. Para publicar un año feliz lleno de los favores de Yavé» (61:1-2).

Las canonizaciones y beatificaciones se han multiplicado en los últimos años. Muestran la vitalidad de las iglesias locales, que hoy son mucho más numerosas que en los primeros siglos y en el primer milenio. Nos hacen ver la magnificencia de la presencia del Redentor en los frutos de la fe, la esperanza y la caridad en hombres y mujeres de tantas lenguas y razas,

que han seguido a Cristo en las diversas formas de vocación cristiana.

El jubileo es siempre un tiempo de gracia especial, «un día bendecido por el Señor»: como tal, tiene un carácter gozoso que debe hacer surgir nuestros cantos de acción de gracias por las bendiciones que Dios-Providencia derrama sobre nosotros en estos aniversarios especiales.

Hace veinte años, el 7 de octubre de 2001, muchos de nosotros tuvimos la gran alegría de





asistir a la ceremonia de beatificación de nuestra fundadora, Emilia Tavernier-Gamelin, en Roma. Fue un día de alegría, lleno de bendiciones, que han continuado a lo largo de los años.

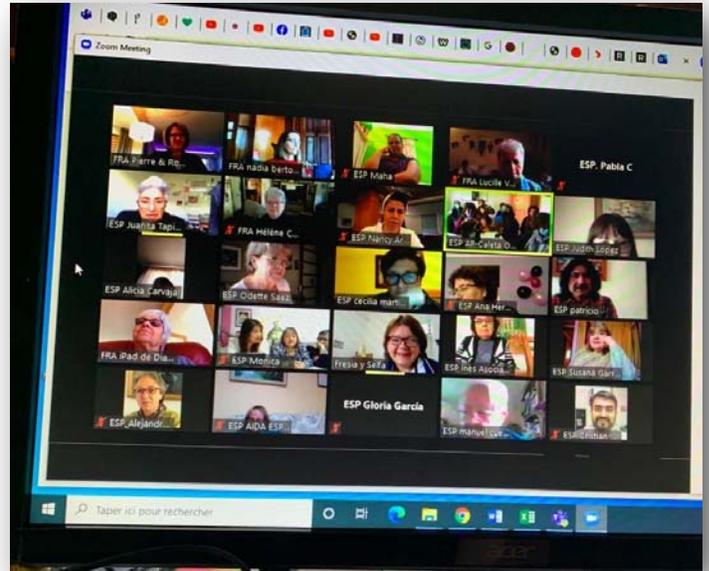
Recordamos aquí algunas de las muchas bendiciones que se nos han concedido:

2001-2021. Nuevas vocaciones

Uno de los frutos prometedores para nuestra Congregación, tras la beatificación, es sin duda el florecimiento de nuevas vocaciones. Más de 85 jóvenes han pedido entrar en la Congregación y han profesado desde 2001 hasta hoy. Ellas proceden principalmente de Haití, Filipinas, Chile, Egipto, Camerún, Vietnam, el oeste de Canadá y Estados Unidos, y aportan un soplo de aire fresco muy prometedor.

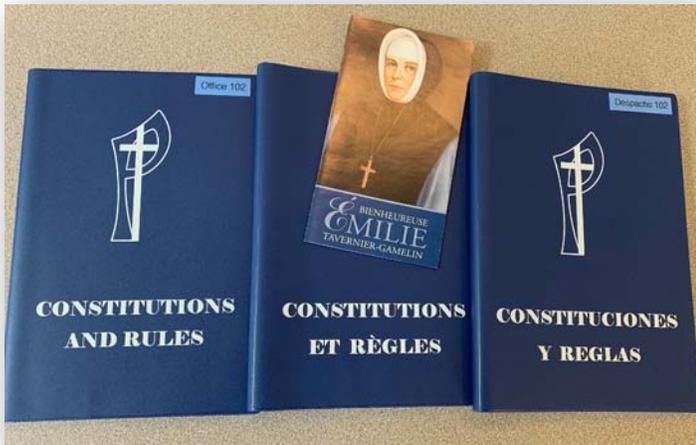


2002 hasta la actualidad. Evolución del Movimiento de Asociadas y Asociados Providencia (AP).



El movimiento de Asociadas y Asociados Providencia es una obra del Espíritu, que comenzó antes que la propia Congregación, durante la vida laica de Emilia Tavernier. Desde entonces y hasta la actualidad, hombres y mujeres han continuado su obra, y durante la década de los sesenta y setenta quisieron formar parte de la familia Providencia. Así, en el Capítulo General de 1982 se adoptaron cinco resoluciones relativas a los laicos que, habiendo conocido y vivido el carisma fundacional, y motivados por el testimonio de las hermanas, deseaban responder a la llamada del Espíritu. La primera de estas resoluciones dice: *Que nuestra comunidad acepte a personas a título de MIEMBROS ASOCIADOS LAICOS. En el Capítulo General de 2002, se constató que la llama que encendió los corazones de Asociadas y Asociados Providencia cuando comenzaron su*

camino en el movimiento, seguía ardiendo con fuerza. A juzgar por las noticias que nos llegan hoy, y los nuevos grupos que se están formando en Camerún, Egipto y Haití, podemos ver otra bendición de la Providencia.



2003-octubre. Estudio de las Constituciones

El Equipo de Liderazgo General nos anima a hacer nuestras las Constituciones y Reglas de 1985, mediante el estudio y la oración, y a presentar nuestras sugerencias de modificación o aclaración del texto para que refleje mejor el espíritu actual. Posteriormente, se formó un comité de revisión, con el beneficio de la rica experiencia en Derecho Canónico del Padre Francis Morrissey, o.m.i., ahora fallecido. Fue un trabajo largo y serio, en el que las hermanas tuvieron la oportunidad de participar. Esto nos llevó a la redacción de un nuevo texto presentado al Capítulo General de 2017, que fue aceptado y enviado a la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, para su aprobación. El texto fue presentado al Santo Padre quien lo aprobó, El

Decreto de aprobación fue firmado por el Prefecto de dicha Congregación, el 2 de julio de 2018.

2003 – Causas de Beatificación y Canonización

La beatificación de nuestra fundadora, Emilia Tavernier-Gamelin, abrió la puerta a su posible canonización. Sin embargo, había que reconocer una segunda curación, inexplicable por la ciencia, y obtenida después de la beatificación. Se nos invitó a rezar por esta gran intención. Y así, en 2003, un caso llegó a nuestro conocimiento. Fue estudiado a nivel médico y en la diócesis de Montreal, antes de ser enviado a la Congregación para las Causas de los Santos en Roma. Desde entonces, seguimos esperando que algunos pasos puedan ser concluyentes, a pesar de los retrasos provocados por los cambios de postulador y por la pandemia que desde hace casi dos años, trastorna todas las actividades en todos los sectores y a escala mundial, Pero la fe nos dice que la Providencia vela.

En cuanto a la Sierva de Dios Madre Bernarda





Morin, cuya causa fue reabierto en 1995, se trató primero de una recopilación de los escritos de la Sierva de Dios. Los miembros de la comisión encargada de asumir esta labor pasaron doce años de duro trabajo; en efecto, Madre Bernarda dejó muchos escritos. Hubo que contar sus 4194 cartas, de las cuales 3074 estaban dirigidas a diferentes hermanas. Madre Bernarda también escribió circulares, tres volúmenes sobre la historia de la Congregación de las Hermanas de la Providencia en Chile y otros textos. Luego del Proceso Diocesano, que finalizó el 27 de abril de 2010, se dio paso a la fase de redacción de la Positio. Su redacción requería digitalizar las 9840 páginas de los 27 volúmenes de la Copia Pública, documentos que se habían enviado a Roma. Fueron meses de trabajo, con la colaboración del postulador en Roma, para digitalizar y enviar toda esta documentación a la Oficina de la Causa en Santiago de Chile, con copia a la Administración General.

En marzo de 2020, el Padre Giuseppe Guerra, CM, fue nombrado nuevo postulador de la Causa Bernarda Morin, y Maurizio Cancelli fue elegido editor de la «Positio super virtutibus».

Gracias al gran trabajo de colaboración con la Oficina de la Causa en Chile, pudieron completar la parte de los «Testimonios» (Volumen II de la copia pública) y redactar el «Summarium Testium». Actualmente están trabajando en el «Summarium Documentorum».

2005-noviembre. Encuentro Internacional de Formación

«El encuentro con la Providencia en una comunidad multicultural, en la historia y la espiritualidad y en el carisma y la misión». Con este tema, en noviembre de 2005, treinta y nueve participantes: novicias, hermanas de votos temporales y representantes de equipos de formación celebraron un encuentro de cinco días en el Centro Internacional de Montreal. Este encuentro internacional brindó la oportunidad a los nuevos miembros de reavivar su sentido de pertenencia a una comunidad intercultural e internacional y de compartir sus retos, esperanzas y compromisos como Hermanas de la Providencia.

2009-2010. Retiro Congregacional. Contemplación y diálogo comunitario

En agosto 2008, las miembros del Equipo de Liderazgo General se reunieron con hermana Nancy Sylvester, IHM, fundadora del «Instituto para la Contemplación y el Diálogo», y le explicaron que estaban buscando un modo para profundizar nuestra comprensión congregacional de las Orientaciones del Capítulo General de 2007 y la mejor manera de aplicarlas en toda la Congregación. Posteriormente, se creó un comité internacional y, con la experiencia de la hermana Nancy Sylvester como facilitadora, se adoptó un proceso de contemplación y diálogo comunitario para alcanzar estos objetivos. En 2009 y 2010, bajo el título de Retiro congregacional, la hermana Nancy con miembros del comité, facilitó la semana completa del Retiro congregacional en las provincias de la Congregación.

2015 – Del 25 de junio al 8 de julio: Encuentro sobre la Formación Inicial en Montreal .



Treinta y cuatro participantes, incluyendo hermanas en formación inicial, miembros del equipo de formación, superiores provinciales y tres miembros del Equipo de Liderazgo General, se reunieron para profundizar las esperanzas de la vida religiosa en la actualidad. Durante este encuentro, diversas actividades y experiencias realzaron la vida religiosa de la comunidad. Se profundizó en las habilidades de liderazgo. La mayoría de las hermanas en formación inicial y las miembros del equipo de formación tuvieron la oportunidad de dirigir el proceso de las discusiones, dirigir las oraciones o una actividad de grupo. La presencia de las superiores provinciales a lo largo del encuentro fue un testimonio de apoyo fraterno y de profunda escucha.

2021- Renombre de la Santidad de la Beata Emilia Tavernier-Gamelin

Desde la beatificación de nuestra fundadora (7 de octubre de 2001), constatamos que su fama de santidad crece día a día. Las peticiones de intercesión y los relatos de los favores obtenidos son una clara prueba de ello. Estos testimonios proceden de diversos lugares: Alemania, Arabia Saudí, Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Camerún, Chile, Colombia, Congo, Costa Rica, Croacia, Cuba, Egipto, El Salvador, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Haití, Hong Kong, Isla de la Reunión, India, Indonesia, Madagascar, Malasia, México, Nicaragua, Pakistán, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, República Dominicana, Suiza, Tailandia, Taiwán, Togo, etc.

Además, entre los años 2001 y 2021, el número de solicitudes de favores recibidas por la Oficina de la Causa ascendió a 27922 billetes





depositados cerca de la Tumba de Emilia, y de las 2209 cartas solicitando favores. Sí, Madre Gamelin es cada vez más conocida y se le reza más... No hace falta decir que los nuevos medios de comunicación, como Internet, permiten encontrar la información deseada y los datos de contacto para llegar a nosotras; ¡Es una bendición de la nueva tecnología!

Soy consciente de que esta mención de las «bendiciones» recibidas a lo largo de los años es incompleta. Cada una de nosotras podría añadir las «gracias» y las atenciones que la Providencia ha querido concedernos, incluso a veces sin darnos cuenta... ¡Aprovechemos el final de este año jubilar para dar gracias, bendecir al cielo y redoblar nuestro fervor al servicio de tan buen Maestro!

*El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí:
¡Santo es su Nombre!*

Yvette Demers, sp.

Vicepostuladora de la Causa Emilia Gamelin

Fuentes :

El Jubileo del Año 2000 - Carta Apostólica *Tertio Millennio Adveniente del Sumo Pontífice Juan Pablo II* - 1994.

Informe de la Líder Congregacional y de los miembros del Equipo de Liderazgo General. 2002-2007; 2007-2012; 2012-2017.

Cartas Circulares de la Líder Congregacional: 2017-2021





Provincia Bernarda Morin



Chile, Argentina

Comunidad Bernarda Morin : Compartiendo la vida en unión y alegría

Oficina de comunicaciones de la Provincia



Una activa vida bajo la Providencia de Dios han vivido durante los meses recientes las hermanas mayores de nuestra Provincia que forman parte de la Comunidad Bernarda Morin, pese a los resguardos que aún se tienen debido a la COVID-19.

En septiembre, mes en que en nuestro país se celebra durante varios días la independencia nacional, la Comunidad quiso hacer un gesto de bienvenida y valoración al personal que ha inmigrado desde otros países de Latinoamérica, como Haití, Colombia y Venezuela. Para ello, se

les invitó a presentar sus bailes y sus platos típicos. Hermanas, el personal e invitados pudieron degustar con alegría estas exquisitas comidas internacionales. El personal de Chile también bailó y preparó algunos alimentos tradicionales. A través esta actividad se vivió un grato momento de compartir intercultural, lo que se evidenció en los rostros de felicidad de todos los participantes y hermanas.

Como siempre, un enfoque primordial de la Comunidad es mantener la salud mental y física de las hermanas mayores, por ello



permanentemente se les invita a ser parte de distintos tipos de terapias. Una de ellas ha sido el cultivo de hortalizas y flores. Daniel Mella, terapeuta ocupacional, ha plantado junto a hermanas Pabla Vargas y Hortensia Tapia distintas verduras como cebollas, ajos, calabazas, acelgas y espinacas, entre otros vegetales y plantas.

Las hermanas de la Comunidad también han podido compartir con el resto de las hermanas de la Provincia momentos relevantes de su consagración, como la renovación de votos que se realiza cada año en el día de la Fiesta Patronal de Nuestra Señora de los Dolores, el 15 de septiembre.



Durante noviembre las hermanas mayores pudieron además comenzar las celebraciones del «Mes de María», periodo en que en Chile se elevan oraciones, alabanzas y súplicas a la Virgen. Durante todo el año las oraciones y rezos son actividades muy importantes vividas en comunidad.

El pasado 23 de noviembre se organizó también un concurso con preguntas de conocimientos sobre Madre Bernarda Morin y la Congregación. La actividad, en que estuvieron presentes las hermanas y todo el personal, estuvo pensada



para que estos últimos conocieran más sobre la historia de las Hermanas de la Providencia. El primer lugar de la competencia se lo llevó Rosibelly Rojas, proveniente de Colombia, quien agradecida señaló que iniciativas como estas «ayudan a aumentar el espíritu de pertenencia al lugar donde uno está trabajando».

Para el futuro cercano, la Comunidad Bernarda Morin planifica un bingo y otro concurso de conocimientos, esta vez, enfocado en la vida de la fundadora de nuestra Congregación en Canadá, la Beata Emilia Gamelin.



Oficina de la Causa de Beatificación de Madre Bernarda Morin organizó emotivo homenaje

Oficina de comunicaciones de la Provincia



Buscando agradecer y homenajear a los muchos colaboradores que ha tenido la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios Bernarda Morin a lo largo de los años, la oficina que lleva adelante este proceso en nuestra Provincia organizó un encuentro por videoconferencia el pasado 7 de octubre, en el marco del vigésimo aniversario de la beatificación de Madre Emilia Gamelin.

El encuentro fue público para quien quisiera participar, siendo invitadas especialmente todas las hermanas de la Provincia, hermanas específicas de la Congregación, Asociadas y Asociados Providencia y personal de las obras en Chile. De modo particular, se invitó a personas que han colaborado con la Causa, como el padre Juan Rovegno O.F.M y la querida

Hna. Yvette Demers, Vicepostuladora de la Causa de la beata Emilia Tavernier Gamelin.

El encuentro estuvo guiado por Loreto Fernández y Claudia Mardones, miembros del personal actual de la Oficina de la Causa. Hna. Gloria García, en dicha fecha enlace del Equipo de Liderazgo Provincial con la Oficina, entregó unas sentidas palabras de bienvenida y agradecimiento. También se presentaron dos videos: una breve reseña histórica y otro video con agradecimientos a personas y hermanas específicas que han entregado su servicio al proceso de la Causa.

Un segmento especial además se vivió gracias a los testimonios de tres personas que, desde



diferentes roles y tareas, estuvieron presentes y comprometidos con la Causa: Hermana María Fernanda Apablaza, quien maduró su vocación siendo parte del Comité de Laicos Pro Beatificación; Sra. Juana Tapia, Asociada Providencia y una de las primeras integrantes del mismo Comité, y el padre Juan Rovegno, vice postulador de la Causa entre 2002 y 2010,

quien tuvo la responsabilidad de clausurar el proceso diocesano.

Desde nuestra Provincia agradecemos a todas las hermanas y personas que pudieron estar presentes y a la Oficina de la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios Bernarda Morin, por organizar este significativo momento de la Familia Providencia.

Provincia Holy Angels



Oeste de Canadá

Premios de Reconocimiento por Años de Servicio, Edmonton

Director Ejecutivo de Providence Centre, Edmonton, Canadá

Hoy, la comunidad de las hermanas y el personal que compartimos la Misión de Providence Centre, Providence Renewal Centre y la Administración Provincial, tenemos el placer de manifestar nuestro



Hna. Christina Wong, Sra. Charmayne Kehoe (25 años), Sra. Teresa Scott (10 años) y Sr. Kevin Capowski.

reconocimiento a los empleados que han alcanzado varios años de servicio continuo. Providence Centre, con el apoyo de la Administración Provincial, están sumamente orgullosos de auspiciar la Ceremonia de

Reconocimiento de 2021. Este gesto de reconocimiento es para agradecer a nuestros empleados por su trabajo en nuestra comunidad y para felicitarlos en su aniversario de años de servicio.

Este año, la Ceremonia de Reconocimiento nos permitió celebrar y agradecer a nuestros empleados que cumplieron 5, 10, 15, 20, 25 y 30 años de servicio. Cada empleado recibió palabras especiales de agradecimiento de parte de su



supervisor, un certificado, un regalo y una rosa como muestra de nuestro aprecio por la dedicación y el compromiso constantes demostrados a nuestras hermanas, empleados y huéspedes.

En nombre de la Administración Provincial, agradecemos a todos nuestros empleados por ser miembros tan valiosos de nuestro equipo. Les deseamos lo mejor y que sus éxitos continúen durante muchos años más.

Hermana Rezebeth Esperanza Noceja renueva sus votos

Margarete St.John, sp.



En la foto, de izquierda a derecha aparecen las hermanas Magdalena Chan, Rezebeth Noceja, Anne Hemstock, Líder provincial, Betty Kaczmarczyk, Directora de votos temporales, Margarete St. John, Secretaria provincial y Gloria Keylor.

Fue con gran alegría que el 9 de noviembre de 2021 hermana Rezebeth Noceja renovó sus votos por dos años, rodeada de las hermanas de la Provincia Holy Angels. La ceremonia tuvo lugar en la capilla del Providence Centre y la misa fue celebrada por el padre Gracjan Burkiciak, capellán y amigo de la comunidad. Hermana Anne Hemstock, Líder provincial, recibió los votos de hermana Rezebeth. Fue una ceremonia sencilla donde fueron utilizadas las lecturas

del día. El canto de apertura fue The Summons con la melodía de Kelvingrove, y el canto final fue una versión corta del canto Dulce Providencia entonado en inglés y en francés. Dios Providencia te damos gracias por las muchas bendiciones que hemos recibido.

Deseamos a hermana Rezebeth que reciba múltiples gracias mientras prosigue sus estudios y trabajos para obtener su diploma de licenciatura en trabajo social.



Provincia Mother Joseph



Estados Unidos, El Salvador, Filipinas

Devoción al Niño Jesús

*Texto y foto: Archivos de la Provincia Mother Joseph
Caritas - invierno 2021-2022*



En este momento en que todos esperamos la llegada del Niño Jesús, es agradable recordar una forma de arte creada por algunas Hermanas de la Providencia: el pequeño Jesús de cera. He aquí una breve historia de una de estas artistas, Madre Joseph del Sagrado Corazón. Madre Joseph no sólo era muy hábil en la carpintería, la administración y las finanzas, sino que también hacía hermosas figuras de cera. Entre los ejemplos más bellos de su trabajo están las esculturas de cera del Niño Jesús. Estas delicadas y realistas figuras formaban parte de las celebraciones navideñas de las hermanas y constituían la pieza central del Nacimiento. Los archivos de las Hermanas de la Providencia en West Seattle, Washington, conservan varios de los "niños de cera" de

Madre Joseph, así como otros realizados por otras Hermanas de la Providencia. Madre Joseph comenzó haciendo velas en la Casa Madre de Montreal. En marzo de 1848, se le asignó la tarea de ayudar a moldear los niños de cera, que se vendían para sostener los ministerios de las hermanas en Montreal. Madre Joseph siguió haciendo niños de cera durante toda su vida. Sus creaciones se hicieron muy populares y fueron solicitadas por iglesias y familias de todo el noroeste del Pacífico Americano. Sus moldes, muestras de cera y herramientas, así como uno de sus niños de cera, están registrados. Algunas figuras siguen siendo utilizadas por las hermanas y en instituciones en Navidad. En 1894, un año antes de su muerte, a la edad de 28 años, Hermana Clara de Jesús escribió a su madre desde Vancouver: «Nuestra buena Madre Joseph hace el más bello Niño Jesús de cera. Cuando los ha terminado, me los trae a la cabecera para que los vea. Son realmente hermosos. Me gustaría que los niños pudieran ver uno. Y a su edad, setenta y cuatro años, les borda los vestiditos. Es el trabajo más bonito del mundo. Es realmente maravilloso.»



Regreso a la pandemia en 2021

*Texto: Donna Burkhart, sp.
Caritas - invierno 2021-2022*

La pandemia del Coronavirus ha trastornado ciertamente nuestras vidas. Antes de la pandemia, andábamos con una sensación de seguridad y paz. Luego, cuando el virus empezó a extenderse por el mundo, perdimos esta sensación de seguridad y paz. La gente tenía miedo de salir. Se quedaron en sus casas y no socializaron. Los niños no podían ir a la escuela. Y si la gente se aventuraba a salir, se aseguraba de que todos llevaran mascarillas. Sufrimos mucho porque no podíamos interactuar con los demás y no podíamos ver expresiones faciales, como una sonrisa, que decía que estábamos contentos de vernos. Aun así, hay lecciones que aprendí de esta pandemia.

1. El sentido de la gratitud. Este año pasado será recordado como una época en la que nos vimos obligados a reducir el ritmo acelerado de nuestra vida diaria y ser más conscientes de todas nuestras bendiciones. Tuvimos tiempo para reflexionar y mostrar agradecimiento por todo el cuidado providencial de Dios. No podíamos dar la vida por sentada. Cada mañana, me despierto con la capacidad de ver, sentir, oler, oír, saborear y pensar. Antes de levantarme de la cama, doy gracias a Dios por darme otro día de vida y por su relación de amor conmigo. Le pido

ayuda para vivir la vida plenamente con esperanza, confianza y amor. Dios nos bendice a cada uno de nosotros cada día. Demostremos nuestro agradecimiento a todos.

2. Dios tiene un plan. Dios es todo-

poderoso, omnisciente y bueno. Cuando la COVID golpeó, muchos de nosotros nos preguntamos, ¿por qué está ocurriendo esta pandemia? ¿No sabe Dios que tenemos muchas cosas importantes que hacer, trabajos a los que acudir, niños que enviar a la escuela, compras que hay que hacer y amigos a los que visitar? Dios dirige el mundo, así que todo lo que nos ocurre lo bueno, los retos, incluso esta pandemia está en el plan de Dios. Donde estamos es donde debemos estar. Esto significa que estamos limitados a ver sólo a unas pocas personas de manera socialmente distanciada, usando mascarillas, y en un tiempo de aislamiento. Reconociendo que no puedo controlar lo que me sucede, me doy cuenta de que sólo puedo controlar cómo respondo a lo que me sucede. Quiero responder con confianza en Dios. Quiero responder con optimismo. Quiero responder con "esto también es para bien".





3. Estamos juntos en esto. Cuando la pandemia llegó por primera vez, mucha gente sólo pensaba en sí misma. Entramos en pánico y empezamos a hacer reservas en nuestras casas de alimentos y otros artículos de primera necesidad. Teníamos, y todavía tenemos, estanterías vacías en nuestras tiendas de comestibles y centros comerciales. Recuerdo ir a Costco y ver los carros de la compra cargados de toallitas Lysol, papel higiénico y productos alimenticios no perecibles. En nuestras Escrituras, se nos dice que somos responsables unos de otros. "¿Qué pide Dios de ustedes, sino hacer justicia, amar la bondad y caminar humildemente con Dios?". (Miqueas 6:8)

Tenemos la responsabilidad colectiva de ayudarnos unos a otros. Lo vimos en nuestros abnegados trabajadores de primera línea, dispuestos a sacrificar sus vidas. Lo vimos cuando la gente se acercó a sus vecinos para ver si necesitaban algo.

Durante esta pandemia, he tenido el bendito tiempo de reflexionar sobre mi vida. Puedo decir que aprecio más cada día que Dios me ha dado, el apoyo de mi comunidad Providencia, e incluso la tecnología moderna que me da muchas oportunidades de comunicarme con los demás. Y por eso digo: "¡Providencia de Dios, muchas gracias te doy!".

Provincia Émilie-Gamelin



Este de Canadá y de los Estados Unidos,
Haití, Camerún, Egipto

Traslado del monumento dedicado a Emila Tavernier Gamelin

Claire Houde, sp.





El 19 de noviembre, el monumento a nuestra querida fundadora Emilia Tavernier Gamelin, que estaba situado frente a las antiguas instalaciones que ocupaba el Equipo de Liderazgo de la Provincia Émilie-Gamelin en el 12227 de la calle Grenet en Montreal, fue trasladado y reinstalado por una empresa especializada, frente a la Residencia de Salaberry en Montreal.

Este monumento, realizado en 2005 con motivo de la unificación de las provincias entonces

llamadas del Este*, marca los inicios de la provincia Émilie-Gamelin y es obra del artista escultor Jules Lasalle.

Se está escribiendo otra página de la historia y seguimos viviéndola en una dimensión de fe y confianza en la Providencia que vela por nosotras.

*Unificación de las provincias Élisabeth, Émilie, Notre-Dame y del sector Enfermería Providencia el 1.º de junio de 2005.

FORMACIÓN *NSP* INICIAL Entradas, votos

Renovación de votos temporales



Eugena Nogaüs
Torbeck, Haití
15 de septiembre de
2021



Nagwa Gameel
Puerto Príncipe, Haití
15 de septiembre de
2021



Juedie Elismat
Puerto Príncipe, Haití
15 de septiembre de
2021



Guerla Alexis
Torbeck, Haití
15 de septiembre de
2021



Jude Merline Bernard
Puerto Príncipe, Haití
15 de septiembre de
2021





FORMACIÓN ^{SP} INICIAL

Entradas, votos

Renovación de votos temporales



Francine Blanc
Puerto Príncipe, Haití
15 de septiembre de 2021



Daveline Livert
Torbeck, Haití
15 de septiembre de 2021



Nathalie Jean-Philippe
Torbeck, Haití
15 de septiembre de 2021



Snyrve Valencia Pierre
Torbeck, Haití
15 de septiembre de 2021



Maria Nagui
Montreal, Canadá
15 de septiembre de 2021



Marie Eméline E. Atangana
Montreal, Canadá
15 de septiembre de 2021



Rezebeth Noceja
Edmonton, Canadá
9 de noviembre de 2021



Marie-Thérèse Gnamazo
Seattle, Estados Unidos
13 de noviembre de 2021

